

¿QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO EN MÉXICO?



Se ha condenado a la “ruina” a México

Al tocar temas de globalización, no podemos pasar por alto las decisiones locales de México, que en nada son consecuencia del exterior. Por ello usted debe conocer cierta información de México.

El titular del Ejecutivo ha emitido la sentencia de muerte súbita, parafraseado al “tenis”, a México, por Decreto, por capricho, por necesidad, por ignorancia, o por sed de poder, ha sentenciado a 130 millones de mexicanos a hundirse mucho más en lo profundo de la crisis que un país pudiese tener, en comparación con otros países en esta coyuntura dual, el coronavirus, y por ende, la crisis económica.

Vamos exactamente al revés en materia económica y de salud, vamos en sentido contrario, en comparación con los países más avanzados del orbe, con medidas insensatas que se adhieren a lo peor del “odiado neoliberalismo”.

En otras palabras, sin importar las circunstancias, ni quienes pierdan la literalmente la vida, se decreta una – austeridad que no beneficia, sino que aniquila y lo peor del tan socorrido populismo presidencial es que hay que: destruir a la Iniciativa Privada, de tal manera que así se le priva a México de un futuro.

¿Acaso estamos en franco camino al socialismo o comunismo?

Las ocurrencias o caprichos del ejecutivo, ya le costaron al país en el 2019, llevar a la economía a menos cero, lo que significa un impacto en el empobrecimiento general de la población a pobreza extrema, pues se crecía a un ritmo de 1.5% anual y ahora, ese crecimiento será decrecimiento.

Ahora bien, con la crisis mundial, hasta las instituciones más emblemáticas y encumbradas del capitalismo, aconsejan a los gobiernos hacer lo que se hacía antes: **tomar deuda y gastar.**

¿Qué anunció el 22 de abril el Poder Ejecutivo?

Nada menos que un decreto absurdo y criminal de austeridad.

Era esa precisamente la parte criminal del neoliberalismo tan criticada, y ahora se adopta absurdamente lo mismo por el actual Gobierno, cuando realmente lo que se necesita es rescatar la economía, no hundirla más, es decir, apoyar con recursos al empleo, con créditos a las cadenas productivas, con apoyos a los que viven en la economía informal y a los millones de mexicanos que ya están perdiendo sus trabajos o lo perderán en los siguientes meses, que se calcula, cuando menos, en 2 millones de desempleados y sus funestas consecuencias (delincuencia, suicidios, muertes de infantes, etc.).

Lo asombroso es que haya absurdamente justificado el Poder Ejecutivo ese “Decreto” con un textual “de acuerdo con las “dadas” circunstancias ocasionadas por la crisis mundial del modelo neoliberal que, sin duda, nos afecta, propongo la aplicación urgente y categórica de las siguientes medidas...”

Y propone una contracción ultra-neoliberal del gasto público, mientras que apuesta a orientar todo el gasto público a los “elefantes blancos” de su aeropuerto de Santa Lucía, el Tren Maya, la refinería, y más subsidios tirados al bote de la basura de Pemex para seguir perdiendo dinero a manos llenas.

Ni con el barril de petróleo a un precios bajo cero entendió. Ahora producir petróleo cuesta -5 dólares por que no se puede vender sino almacenar con un costo altísimo. Imposible. No hay salida para México. Olvídenlo, el barco tricolor se hunde irremediablemente, sin una oposición política fuerte y contundente. Las voces callan. En lugar de gastar más para salvar al moribundo, el gobierno va a gastar menos, para terminar de rematarlo.

Su ortodoxia neoliberal lo lleva a decir que en este año “tampoco habrá déficit público”. Usted leyó bien, no es un error de sintaxis. Hasta la persona más ignorante rechaza esta declaración, tan solo por sentido común, aunque se dice que el “sentido común es el menos común de los sentidos”.

El Ex Secretario la SHCP, Carlos Urzúa, publicó recientemente que “en 2019 sí hubo un déficit del sector público del orden del 2% del PIB de acuerdo con las cifras oficiales”.

En la “mente del Poder Ejecutivo” se manejan las finanzas del país desde la fortaleza palaciega de Palacio Nacional y nunca acompañado del Secretario de Hacienda, Arturo Herrera, sino por la Secretaria de la Función Pública, Irma Eréndira Sandoval, y por un periodista (?) Pedro Miguel, que escribió el “Plan Nacional de

Desarrollo” sin tener la más mínima idea de lo que es dicho Plan de Desarrollo Nacional.

Casi desapercibido, se pasó discretamente otro decreto, publicado el 21 de abril en el *Diario Oficial*, en el que se le inyectan 65,000 millones de pesos adicionales a Pemex para elevar la producción de petróleo, cuando todos los países petroleros hacen exactamente lo contrario y le quita esa cantidad a la parte fiscal: subsidio.

Es decir, a Pemex se le mete dinero cuando pierde lo inconcebible (365,000 millones en 2019), el precio del barril de crudo está y seguirá estando muy por debajo del costo de producción, sus bonos son basura de acuerdo a las calificadoras internacionales de deuda e inversión en el mundo y debe más de 100,000,000 de dólares.

No hay manera de hacer entender a un necio ignorante.

Esta obsesión ruinosa se da porque puede tener una forma de financiarla, pero inevitablemente tendrá que quebrar después. Usar el dinero de las Afores en la compra de bonos basura de Pemex.

Tal vez la iniciativa del diputado de Morena, que propuso estatizar el manejo de los fondos de retiro haya sido para medir el ambiente. El gobierno tiene los instrumentos legales para obligar a las Afores a invertir una parte de sus recursos en donde les mande. En las empresas quebradas del Estado (Pemex), por ejemplo.

De lo poco que se salva de la austeridad decretada está la construcción absurda de la refinería de Dos Bocas, que va a costar lo inimaginable, si bien nos va, nada menos que 307,580 millones de pesos.

¿Eso es acaso una prioridad nacional?

Claro que no: se necesitan recursos para ayudar a las empresas y mantenerlas vivas, que conserven ingresos decorosos para sus empleados, para apoyar a los productores, a los desempleados, a los informales, y a fortalecer el sistema de salud pública.

El dinero lo vamos a desperdiciar en una refinería que inclusive, hasta el Instituto Mexicano del Petróleo concluyó, hace más de un año, que no era viable. La refinación es un negocio cada vez menor.

La Asociación Internacional de Energía informó que viene una ola de cierres de refinerías en todo el mundo. Las grandes empresas del ramo reducen la producción o paran temporalmente. O sea que el Gobierno va en sentido contrario a todos los países.

Y en el Decreto Presidencial aludido se anuncia el freno del gasto público, y se informa que este año se invertirán 10,000 millones de pesos adicionales a lo presupuestado para incrementar la capacidad de refinación de las plantas actuales... que pierden dinero. ¡Hágame usted el favor!

Afortunadamente el Banco de México es hasta ahorita autónomo y afortunadamente inyectó 750,000 millones de pesos al sistema financiero, con lo que habrán créditos disponibles a una tasa de interés baja (y/o blanda) que dará cierto grado de liquidez a la economía nacional.

Pero esas medidas, que debió tomar forzosamente Hacienda, necesitan complementarse con estímulos fiscales, mismos que no existen en nuestro país y si se manejan abiertamente en otros países como EUA y en Europa.

La aversión ideológica del Presidente al sector privado (que mueve dantesca la economía del país) al parecer era desconocida por la élite del empresariado. Ahora la Iniciativa Privada sabe con certeza, con quién están tratando.

Tratan con un Presidente que los detesta, que los odia y que está destruyendo una buena parte del sector privado, que va a empobrecer aún más a la clase media, y a los pobres los tendrá como clientela electoral por las dádivas económicas que les da y que desgraciadamente son mayoría, por eso lo hace, por obtener votos electorales. El pobre no sabe todo ésto, solo sabe que recibe unos centavos.

Pero a dichos pobres que tanto defiende, también los va a golpear: subsidios para 22 millones (menos que antes), y nada para los nuevos pobres, que aumentarán en muchos millones más.

La devastación y ruina del país avanza cada día sin que nadie se atreva a detenerla, y si es necesario hacerla a “decretazos”, éstos seguirán haciéndose y se están haciendo con la complicidad criminal de sus “patíños”.

¿Qué opina usted? ¿Son comentarios equivocados o demasiado exagerados y sin fundamento? Usted tiene la última palabra.

El dólar se acercó a los \$26 después de que el Poder Ejecutivo presentara su plan económico contra el Coronavirus.

El peso mexicano se devaluó a nuevos mínimos históricos por el debilitamiento el precio del petróleo y también después de que el Poder Ejecutivo presentara un insulso plan económico para hacer frente a la pandemia.

Hace unos días, en un entorno de alta volatilidad a las cotizaciones del barril del petróleo, la organización de países exportadores de petróleo y miembros invitados OPEC+ se reunieron el 9 de abril para sellar un acuerdo de reducción de la

oferta y controlar la guerra de precios entre Rusia y Arabia Saudita.

Una negociación inédita, no sólo porque se dio en un contexto gravísimo de dos tipos de crisis: crisis económica y crisis sanitaria, sino por la posición incomprensible de México a nivel internacional, por habernos presentado mal preparados, sin un Plan A, ni Plan B, ya ni digamos una Plan C para una reunión Cumbre con la OPEP, ya que México se negó a ceder a los acuerdos mundiales, alargando innecesariamente por más de 10 horas dicha reunión, luego de no aceptar los términos que propusieron los miembros más importantes de la OPEP, como Arabia Saudita, Rusia y Estados Unidos, es decir, los productores más importantes de petróleo en el mundo se estaban comprometiendo recortar la producción en 400,000 barriles diarios para totalizar un recorte de 10 millones de barriles entre todos los países durante los meses de mayo y junio del 2020.

Es decir, México, puso en peligro las negociaciones y junto con ello el prestigio de México a nivel internacional, siendo que México se ha distinguido en el pasado por ser un facilitador de acuerdos, ahora se convirtió en un entorpecedor mundial de acuerdos.

¿Cuál es la razón de todo este comentario que pareciera intrascendental para aquellos que no están involucrados en el tema?

Las principales naciones petroleras no habían podido lograr un acuerdo sobre los recortes de producción petrolera en las conversaciones del G20, para aumentar los precios, hundidos por la crisis del coronavirus, ya que Arabia Saudita se enfrentó con México, a pesar de la mediación del presidente de los Estados Unidos.

Arabia Saudita, Rusia y sus aliados, que conforman el grupo de la OPEP+ alcanzaron un pacto de reducir el número de bombeo de petróleo en una cantidad equivalente al 10% de los suministros mundiales, y dijeron que querían que otras naciones reportaran un 5% más.

Pero los esfuerzos para concluir el acuerdo, toparon con la postura estúpida de México, que dijo que sólo reduciría la producción en una cuarta parte del monto exigido por la OPEP+.

Las medidas para frenar la propagación del coronavirus han secado la demanda de combustible para aviones y automóviles, tensando los presupuestos de las naciones productoras y golpeando fuertemente la industria estadounidense, más vulnerable a los precios bajos del crudo por sus costos más altos.

Ante todos estos acontecimientos Estados Unidos se ofreció a hacer recortes adicionales en nombre de México. Estados Unidos ayudaría México y Washington espera un resarcimiento, sin aclarar condiciones.

El Secretario de Energía de los Estados Unidos Dan Bruillette en la reunión del G20 mencionó: “Pedimos a todas las naciones que usen todos los medios a su disposición para ayudar reducir el superávit”.

Inclusive el CEO de Black Rock, Larry Fink llamó energícamente a México a actuar con responsabilidad.

Así, la reacción incompresible de México ante la OPEP, no sólo pasará la historia como algo muy negativo en México y sus relaciones con el resto del mundo, sino porque puso en riesgo las finanzas de Pemex y de todo México. Bueno, ahora las calificadoras ya rebajaron a PEMEX y a México en el contexto internacional.

Ustedes seguramente dirá, “A mí qué me importa todo esto”, pero, como consecuencia que todos estos errores mexicanos, resulta que los bonos soberanos de México registran la mayor salida histórica capital extranjero en nuestro país.

Los inversionistas extranjeros ya redujeron sus tenencias de bonos soberanos de México en más de 167,000 millones de pesos durante el mes de marzo, de acuerdo con los datos del Banco de

México, registrando así una salida histórica capital mensual nunca antes vista en nuestro país.

La calificación de la deuda mexicana que fue rebajada por Standard and Poors (S&P) de BBB+ a BBB, debido a que se vio afectada por un aumento global de la aversión al riesgo en la segunda mayor economía de América Latina, que es México.

Todos los flujos de salida de la tenencia de deuda mexicana por parte de los inversionistas extranjeros finalizaron en marzo con un saldo de 2.02 billones de pesos.

Esto es lo único que le faltaba a México en desgracias.

El Ejecutivo anunció que recurriría al Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios, así como a diversos fideicomisos para impulsar a la débil economía y reiteró que su gobierno daría prioridad a los más pobres y vulnerables ante esta coyuntura desatada por la pandemia.

Pero, la pregunta que todos nos hacemos, es ¿Por qué se devaluó la moneda mexicana?

¿Por qué el dólar sube respecto a la divisa mexicana y porque otras veces se aprecia el peso mexicano?

El 9 de abril el dólar se cotiza 23.88 pesos, se cotiza a la compra en 23.51 y se vende en 24.25 pesos. Un día anterior se

vendía en 24.42 pesos. Esta apreciación del peso frente al dólar se debe a la combinación de tres factores:

- 1. Posibilidad de que Estados Unidos anuncie otro estímulo fiscal para los norteamericanos. La realidad de los Estados Unidos en dar a conocer un nuevo estímulo fiscal por 1 billón de dólares durante el mes de abril, lo cual serviría para completar un paquete de 2.2 billones de dólares, además de que se planea incluir proyectos de infraestructura. Adicionalmente, existe la posibilidad de que se confirme la aceptación de un rescate de 500,000 millones de euros en la eurozona, para lo cual se emitirá una deuda.**
- 2. Disminución de contagios por el coronavirus tanto en Estados Unidos como en Europa. Debido a que se reportó una disminución en la tasa de contagios, tanto en Estados Unidos como en Europa, provocó que hubieran compras de oportunidad en los mercados de capital a nivel global y la corrección parcial las pérdidas las semanas anteriores.**
- 3. Los precios del petróleo muestran un alza. La cotización del barril de petróleo WTI una base 10.88 por ciento, lo que nos lleva a 26 dólares por barril. Este repunte se dio por la posibilidad de que Rusia y los países de la OPEP**

alcancen un acuerdo para recortar la producción petrolera en 10 millones de barriles diarios.

De cualquier manera, a pesar del avance del peso mexicano, se espera una volatilidad en los mercados financieros mexicanos y el tipo de cambio se mantendrá abierto modificado principalmente por factores externos.

Una de las razones por las que el Peso se desprecia, es que los planes del gobierno son poco relevantes, lo cual profundiza la pésima opinión de los mercados respecto a las perspectivas que se tienen para la economía y divisa mexicanas.

Por su parte los bancos destacaron que la depreciación del peso responde principalmente a la decisión de no presentar un plan de medidas macroeconómicas contracíclicas que incluyan el apoyo a empresas, como lo sería el aplazamiento de pasivos, y por la ausencia de medidas prevista para la pérdida de empleos ante la crisis del Coronavirus, lo que probablemente va a derivar en una pérdida masiva de empleos y una caída prolongada del consumo, ya que la gente ahorrará lo más posible, por la incertidumbre de lo que sucederá en México.

Tenemos en este momento en México la crisis más grande que se haya conocido desde 1929-1930 con el crack de la Bolsa de Valores de Nueva York y desgraciadamente el Presidente de la República no ha anunciado nada nuevo respecto a lo que ya se venía haciendo, es como si el mundo siguiese igual que hace seis meses o que hace un año o dos. Como si estuviéramos ciegos y no hubiéramos recapacitado sobre lo que está viviendo el país.

Dentro de un análisis que les presento sobre lo que está sucediendo en nuestro país, ante el derrumbe de la economía nacional y mundial, seguramente va a derivar en que muchas empresas quiebren.

La doble tragedia de la que estamos hablando, la sanitaria y la económica que vive México, ya está encima de nosotros y será peor que las de 1929-1935, 1982, 1994, 2008-2009.

El gasto del gobierno seguirá en los mismos proyectos absurdos: Santa Lucía, Tren Maya, Refinería Dos Bocas, etc.

Ningún apoyo para las empresas, salvo se les va devolver el IVA en los casos que por Ley debiera hacerse, es decir, no se necesita ninguna aprobación para algo que es obvio. Una tomadura de pelo: es obligación Constitucional devolver impuesto a aquellos que pagaron de más.

- ❖ **No hay un plan de prórroga impuestos a pequeñas y medianas empresas.**
- ❖ **No hay facilidades de pago para el Seguro Social y el Infonavit.**
- ❖ **No hay recursos para aquellas empresas que no tengan acceso al crédito para sostenerse.**
- ❖ **No existe ningún programa para sostener las cadenas de producción y suministro de productos básicos.**
- ❖ **No hay seguro de desempleo.**
- ❖ **Se viene una brutal caída del consumo privado, de la inversión privada y de las exportaciones.**
- ❖ **También tendremos brotes de pillaje e insurgencia social.**
- ❖ **Vine una brutal caída de la oferta por el cierre de empresas, por el despido de miles de trabajadores y empleados. Habrá gran mortandad de unidades productivas/empresas, o en otras palabras, vendrán los Concursos Mercantiles o Quiebras de multitud de empresas y tristemente, un brutal despido de empleados.**

Precisamente, por la “no propuesta gubernamental” se paralizará lo que se llama en Economía “Demanda Agregada”.

Es decir, en palabras sencillas, la gente, al perder sus empleos, demandará menos bienes y servicios y se colapsarán las cadenas productivas nacionales e internacionales de comercio. Las exportaciones se vendrán abajo y tendremos una Balanza Comercial Negativa).

Si partimos de la base de que el gobierno no impulsará, - la pobre Demanda Agregada, nunca se dará la posible recuperación económica de México, a menos que la IP lo haga con dificultades.

La falta de programas gubernamentales de ataque al colapso de las cadenas de valor, provocarán lógicamente que se contamine la cadena de pagos, ya que las mismas se verán obligadas a:

- ❖ dejar de pagar a los empleados,**
- ❖ dejar de pagar a sus proveedores,**
- ❖ dejar de pagar impuestos al Fisco y a**
- ❖ dejar de pagar a los bancos.**

No se tiene que ser un experto en economía, para entender, por simple deducción, que todo ésto está desatando un efecto en cascada o de fichas de dominó: los proveedores -que obviamente también son empresas- van a dejar de pagar su nómina, dejar de pagar otros proveedores y así sucesivamente, hasta que se

presente el colapso general económico de México. O sea la PANDEMIA ECONÓMICA QUE SE AVECINA Y QUE NO ESTAMOS HACIENDO NADA PARA CONTRARRESTARLA.

Cero medidas de prevención para evitar la ruptura de las cadenas de pagos. El gobierno no ha hecho nada al respecto.

Tenemos en el país un 95% de empresas con menos de 10 empleados, empresas que no serán sujetos de crédito, porque el gobierno las mandó a la quiebra, a su muerte empresarial.

¿Por qué, si el Estado Mexicano, tiene la capacidad de endeudamiento, dice que no tiene recursos para respaldar a la economía? Ni una palabra emitida sobre este asunto.

Por ahora, el país tiene dos retos colosales:

- 1. Enfrentar la epidemia y**
- 2. En segundo lugar, enfrentar la crisis económica (que por cierto ya había empezado con la caída del PIB del -0.1 el 2019).**

Ambas variables provienen de afuera y hubiese sido el momento exacto para unir al país, impulsando un programa sensato de defensa de la salud y de la economía, pero, el señor López Obrador nunca dijo nada, ni hará nada, debido a su gran soberbia o incapacidad para gobernar a un país tan grande como lo es México.

La economía de México podría caer hasta en un 5%, en un escenario optimista; el descenso sería del 8% en un escenario central; mientras sería del 10% en un escenario pesimista.

“Si se llegara a cumplir el escenario pesimista, sería la peor caída desde 1929, durante la Gran Depresión, cuando el PIB de México cayó 14%”.

A la par, el tipo de cambio se vio presionado por la falta de acuerdo entre los integrantes de la OPEP, por lo que los precios del petróleo se derrumbaban en los “futuros bursátiles”.

Durante las operaciones recientes, el crudo intermedio cayó un 9.2% para negociarse a 25.72 dólares por barril, mientras el Brent bajó un 8.7% hasta 31.15 dólares por barril.

El retroceso del peso podría deberse tanto a la caída en los precios del petróleo, así como al anuncio de las pésimas e insulsas medidas dadas a conocer por el Presidente López Obrador para contener el impacto del COVID-19 en la economía del país.